



INFORME AL CONSEJO 8 DE JUNIO 2023

CCOO ante un nuevo tiempo

Las urnas hablaron el 28 de mayo y la voluntad popular ha querido darle una nueva oportunidad a las izquierdas para gobernar Asturias. En su mano está no defraudar ante el avance preocupante de la derecha y la extrema derecha. Tenemos poco tiempo y muchos retos. El sindicato los concretó en el “Programa Asturias” que elaboró antes de los comicios: la transformación y modernización de nuestra industria, el reto demográfico, el paro, la brecha salarial, la escasa digitalización de la economía, la precariedad vital, la crisis del actual modelo de cuidados, el abandono del medio rural, la desigualdad. Ahora hay que ponerse manos a la obra. Más si cabe aún, ante el sorpresivo adelanto de las elecciones generales para el 23 de julio, tras los malos resultados del bloque progresista en las elecciones autonómicas y municipales. También tenemos que hacerlo para trasladar el V AENC a los convenios colectivos y mejorar las condiciones laborales de las personas trabajadoras. Y no menos trascendental: ganar las elecciones sindicales.

LO QUE ASTURIAS NECESITA

El Gobierno que se conforme ahora, una vez celebrados los comicios, tendrá por delante una ardua tarea. Y muchos frentes. En el “Programa Asturias” hemos recogido 78 propuestas, en torno a seis capítulos, un conjunto de medidas que apuntan hacia tres objetivos esenciales: crear empleo, impulsar la economía y proteger a las personas.

Sin duda la prioridad se llama empleo. Asturias tiene la tasa de actividad más baja del país, lidera el paro de larga duración y soporta un elevado nivel de desempleo juvenil. Por eso reclamamos, en primer lugar, un plan de choque de empleo para jóvenes, mujeres y mayores de 45 años, los colectivos más castigados por el paro. Y también reducir a cero la brecha salarial, una apuesta decidida por la FP dual, políticas contra el fraude y la explotación laboral, medidas más eficaces contra la siniestralidad en el trabajo o un observatorio de la negociación colectiva (desde el que buscar fórmulas para repartir los esfuerzos y las cargas de la crisis).

En segundo lugar, entendemos que Asturias requiere una estrategia económica de futuro. Nuestra industria sigue perdiendo peso, reconversión tras reconversión, por eso es imprescindible exprimir al máximo los fondos europeos y de transición justa. Además, urge completar y mejorar las infraestructuras (especialmente la red de cercanías) y avanzar en el Corredor Atlántico, desarrollar planes ambiciosos de rehabilitación urbana y medioambiental, doblar al menos la inversión en I+D y un “programa talento”.

El tercer capítulo se centra en la apuesta por la educación, la sanidad y la igualdad: invertir en futuro. Y para ello proponemos

la extensión de la red pública de 0 a 3 y reducir la ratio de alumnado, actuaciones eficaces contra las listas de espera en la sanidad pública, acabar con las demoras en la dependencia y la discapacidad, presencialidad total en la Administración, mejorar los cuidados, “hambre cero” en la infancia, ampliar el número de agentes delegadas de igualdad, mayor atención a las víctimas de violencia de género, garantizar que ninguna persona perceptora del salario social que no tenga acceso al ingreso mínimo vital deje de cobrarlo.

El drama demográfico es uno de los desafíos más apremiantes. Somos la región más envejecida de España (y de seguir la proyección lo seremos de Europa al final de la década). En los últimos 25 años, Asturias ha perdido 140.000 jóvenes. Y entendemos que la crisis demográfica no se resolverá con ayudas ni cheques, sino con una acción coordinada de políticas públicas que actúen en distintos ámbitos, desde el empleo a la vivienda pasando por estrategias efectivas de conciliación y corresponsabilidad. Para ayudar en esa tarea proponemos la tramitación urgente de la ley del reto demográfico, mejorar las redes de transporte, apostar por la industria agroalimentaria y el turismo de naturaleza, así como evitar la exclusión financiera.

Nuestro programa destina un apartado específico a la emancipación juvenil, porque la precariedad es su estado vital. La escasez y baja calidad en el empleo, unido a los disparatados precios de la vivienda, hacen muy difícil la independencia. Por eso estamos pidiendo un programa concreto de emancipación, inversión en el parque público de viviendas, un plan de retorno juvenil y potenciar la creación cultural y artística, entre otras.

Finalmente, en el epígrafe “Nuevos derechos, más democracia” reflexionamos sobre la necesidad de una reforma del Estatuto de Autonomía que adecúe sus contenidos a las nuevas realidades sociales, otorgue reconocimiento legal al diálogo social, recupere el CES (somos la única comunidad que no cuenta con una ley de participación institucional), apueste por una política fiscal justa y progresiva, y reconozca la llingua asturiana como oficial.

UNA CONCERTACIÓN POR CERRAR

En los últimos cuatro años hemos firmado dos acuerdos de concertación. La Concertación para la Recuperación de Asturias 2020-2021 fue un acuerdo de emergencia para hacer frente a la pandemia y mitigar sus efectos, en el que Comisiones Obreras jugó un papel destacado.

La concertación Social y Económica de Asturias 2022-2023 nació con la voluntad de afianzar la recuperación, y se articulaba en torno a siete mesas: Impulso político; Reactivación económica y empresarial; Ordenación territorial y movilidad, digitalización y reto demográfico; Sistemas públicos y de protección social; Empleo, educación y formación para el empleo y salud laboral; Igualdad entre mujeres y hombres; y Foro por la industria.

Lo cierto es que mientras la primera, sin ser la panacea, cumplió básicamente sus objetivos de sujetar lo mejor posible la economía y el empleo y reforzar los servicios públicos y la protección social; esta segunda ha avanzado a trompicones, con más sombras que luces. En estos meses que quedan de vigencia (que no es poco, la cuarta parte) necesita un impulso para

acercarse más al cumplimiento de los objetivos señalados, especialmente lo que tiene que ver con la FP Dual, las políticas de juventud, el reto demográfico y la recuperación del Consejo Económico y Social.

NUEVOS FRUTOS DEL DIÁLOGO SOCIAL

Las mejores noticias de los últimos años, para el sindicalismo de clase y, sobre todo, para el conjunto de la clase trabajadora, llegaron del diálogo social. Lo resaltamos en el informe al Consejo de enero, y este hecho cobra aún más relevancia ante el anuncio del adelanto electoral de las elecciones generales para el 23 de julio. A nadie se le puede escapar que si la derecha gobierna derogará las leyes principales que se han aprobado en esta legislatura, empezando por la reforma laboral. Por eso es tan importante derrotarlos en las urnas, porque lo que está en juego es seguir avanzando o volver atrás, en derechos y libertades. Ya sabemos cómo se las gasta la derecha. Lo hemos sufrido.

Los últimos meses han sido especialmente fructíferos. El 31 de enero el Gobierno y los sindicatos acordamos una nueva subida del salario mínimo interprofesional, que ha pasado de 707 euros en 2017 a 1.080 en la actualidad, un incremento en torno al 52%, lo que representa un hito en nuestro país.

Tal y como señala el informe presentado esos días por Comisiones Obreras, de la subida se beneficiarán entre 2.300.000 y 2.500.000 personas trabajadoras en nuestro país;

unas 41.600 en Asturias, de las cuales 35.000 estarían trabajando a tiempo completo y 6.600 a jornada parcial.

Se trata de un acuerdo vital para la economía de miles de hogares, sobre todo los más vulnerables, y más en un momento como el actual, con una alta inflación, en el que hacer la cesta de la compra de los productos más básicos supone un enorme esfuerzo.

Lo detalla el informe del sindicato: el 70% de las personas perceptoras del SMI se localizarían en el 40% de los hogares más pobres. Los últimos aumentos del SMI han ayudado precisamente a combatir la pobreza y a reducir la desigualdad, ya que tiene una mayor incidencia en mujeres y jóvenes, quienes en la actualidad tienen los trabajos más precarios.

Por eso resultaba obsceno que empresas con ingentes beneficios pusieran el grito en el cielo por medidas que benefician a las personas más necesitadas, generan cohesión social y han demostrado no ser perjudiciales para el empleo.

El 15 de marzo fue otro día importante. El Gobierno y los sindicatos firmábamos el acuerdo de la segunda parte de la reforma de pensiones (validado el día 30 por el Parlamento), que garantiza su viabilidad, equidad y suficiencia, reduce la brecha de cotización y mejora el periodo de cálculo. En resumen: aumenta los ingresos y no recorta las pensiones, amplía la protección y otorga certezas para los próximos 25 años.

Con la segunda fase de la reforma se culminan las medidas de incremento de ingresos de origen contributivo. En este sentido cabe señalar el aumento progresivo de las bases máximas de cotización, que crecerán hasta el año 2050 un 38% por encima de

lo que lo haga la inflación, acercándonos así al estándar de los países europeos de nuestro entorno.

Destapar las bases máximas de cotización significa sencillamente que tendrán que cotizar a la Seguridad Social por un porcentaje mayor los salarios más altos, medida perfectamente asumible. Por otra parte, el incremento del Mecanismo de Equidad Intergeneracional (MEI), hasta llegar progresivamente en 2050 al 1,2% (1% a cargo de las empresas y 0,2% a cargo de las personas trabajadoras), servirá exclusivamente para dotar el Fondo de Reserva, y no tener que acudir a recortes, lo que dará certidumbre y tranquilidad a las pensiones del futuro.

Con el acuerdo se avanza también en la cotización por ingresos reales, al establecer para todas las retribuciones que excedan de la base máxima en cada momento, también de forma progresiva, una cotización de solidaridad, que contribuirá al sostenimiento del sistema con un tipo de cotización variable entre el 1% y el 6% de la parte de sus salarios que superen dicha base máxima.

Además de mejorar los ingresos, el acuerdo amplía la protección e igualdad con medidas para reducir la brecha de género (por ejemplo, se compensan las reducciones de jornada y excedencias por cuidados), se cubren las lagunas de cotización y mejoran sustancialmente las pensiones mínimas, de viudedad y no contributivas. Y la nueva fórmula de periodo de cálculo supondrá una mejora de las pensiones de quienes tienen una carrera de cotización más precaria y discontinua, pudiendo elegir entre los últimos 25 años cotizados o los mejores 27 de los últimos 29.

Los acuerdos negociados en el marco del diálogo social entre 2020 y 2023 están plenamente alineados con las recomendaciones del Pacto de Toledo. Y que haya contado con

el aval de la Comisión Europea revela hasta qué punto nos encontramos ante un cambio de paradigma para enfocar ahora las crisis económicas, frente a las doctrinas de extrema austeridad del pasado, que tanto dolor causaron a nuestra sociedad. Todo ello hace aún más incomprensible el rechazo, injustificado e insolidario, de la patronal a este acuerdo.

2023, UN AÑO DE ELECCIONES

Las recientes elecciones autonómicas y municipales del 28-M ante todo han demostrado la solidez y fiabilidad de nuestro sistema electoral. Asimismo la victoria en términos generales del Partido Popular es incuestionable, así como el avance de las políticas de ultraderecha. Por el contrario, el bloque progresista ha perdido plazas importantes, en muchos casos fruto del desgaste de una legislatura compleja en términos de gestión, de un relato individualista y conservador que en lo cultural se ha ido consolidando en los últimos años, y de las disputas, no menores, en el seno de los partidos de izquierdas. Si bien, es cierto, que ha sido un voto, probablemente, más pensado en clave de país que de evaluación de políticas autonómicas y municipales.

En Asturias se sigue confiando en la izquierda, si bien los resultados han sido muy ajustados, demasiado. Lo planteamos en la campaña electoral reclamando al bloque progresista más ambición para tratar de obtener una mayoría parlamentaria cualificada para poder ofrecer al electorado un proyecto de Asturias ilusionante y ambicioso a través de la reforma del Estatuto de Autonomía. Pero, por el contrario, tanto el PSOE

como IU y Podemos optaron por salir a mantener los resultados de 2019: en unos casos con demasiada autocomplacencia; en otros con disputas internas que sobrepasaron todos los límites, hasta lo vergonzoso, y que claramente fueron opciones castigadas por el electorado. Sirvan de ejemplo la situación del PSOE en Gijón o las dificultades internas de Podemos.

Es preocupante el descenso de apoyos de la izquierda en el medio rural, fruto claramente de esa sensación de abandono que se ha instalado sin encontrar en las administraciones locales y en la autonómica liderazgos que traten de revertir la situación.

Por su parte el Partido Popular, sin hacer una gran campaña electoral, ha logrado atraer el voto de Ciudadanos – que desaparece, aprovechar el tirón de la Alcaldía de Oviedo e iniciar la consolidación de una imagen de gobernabilidad recogiendo los vientos de cola de la política nacional, más cierta tranquilidad interna, que siempre ayuda, lo que le ha permitido crecer hasta casi obtener la mayoría. Foro resiste en la Junta General del Principado de Asturias aprovechando el empuje de su candidatura municipal en Gijón, y Vox crece canalizando el descontento de amplias capas sociales, no solo en el medio rural, también en el urbano, no solo entre los mayores, también entre la juventud.

Ahora bien, lo importante: En Asturias tenemos una nueva oportunidad de consolidar políticas progresistas para la mayoría social. Es el momento de aprovechar la situación para hacer un gobierno fuerte y solvente que, con estabilidad parlamentaria, pueda sentar las bases de una tierra que aproveche sus oportunidades para generar empleo de calidad, diversificar su

economía y proteger a las personas. Desde CCOO empujaremos para que así sea.

Estos resultados han derivado en el sorprendente adelanto electoral de las elecciones generales para el 23 de julio. Más allá de lo acertado o no de esta decisión del Presidente del Gobierno, lo cierto es que toca frenar a la derecha y a la ultraderecha. Toca defender un proyecto de país que apueste por una sociedad democrática y socialmente avanzada.

Ha sido una legislatura política llena de dificultades, no solo por la debilidad parlamentaria de la mayoría progresista que conformó gobierno en el Estado, sino que la pandemia y la inflación han sido cuestiones objetivas muy complejas de abordar. Además, la irresponsable oposición de la derecha y la ultraderecha, sembrando odio y violencia, ha elevado la tensión como nunca habíamos visto en el reciente periodo democrático de nuestro país.

Pese a todo ello, como ya hemos analizado, desde el diálogo social han sido cuatro años de recuperación y extensión de derechos laborales y sociales como probablemente nunca habíamos conocido. La subida del salario mínimo, la figura de los ERTE Covid salvando cientos de miles de empleos, la consolidación del sistema público de pensiones, la recuperación de derechos laborales... son hitos incuestionables de extensión y ensanchamiento de nuestra democracia.

Estas elecciones generales pueden ser las más importantes para España en décadas. Las crisis consecutivas, la profundidad de las transformaciones en marcha (singularmente la digital, la energética y ecológica), los cambios geopolíticos mundiales, la imperiosa necesidad de reforzar y desarrollar pilares para un

nuevo contrato social en este siglo XXI, y muchas más cuestiones, deben abordarse desde la perspectiva de los intereses de las mayorías sociales. Es mucho lo que está en juego.

Desde luego, la alianza en un hipotético Gobierno del PP y Vox traería, sin lugar a dudas, la mayor involución de derechos laborales y sociales que hayamos tenido en nuestra historia reciente. Nosotros no podemos olvidar que la última vez que en España la ultraderecha entró en el Gobierno, fue con ministros de la CEDA, y se produjo la revolución de 1934. Se hizo al grito de “Antes Viena que Berlín”, como consigna básica para explicar la necesidad de oponer resistencia activa antes de ser subyugados los derechos laborales y sociales de los trabajadores y trabajadoras. Se hizo al grito de “UHP”, pues solo desde la unidad se puede vencer al fascismo.

Pues bien, hoy en muchos países europeos, sin ir más lejos Italia o Hungría, ya se dan este tipo de gobiernos fascistas cuyas políticas son auténticamente reaccionarias en cuanto a los derechos de las mujeres, de los inmigrantes, de los colectivos LGTBI o de los trabajadores y trabajadoras... Partidos ultraliberales en lo económico y ultranacionalistas en lo político que siembran odio y violencia, que vacían de contenido las instituciones democráticas para favorecer la acumulación de poder en unas pocas manos, en oligarcas.

Hoy como ayer, compañeros y compañeras, toca ofrecer proyectos de vida esperanzadores para los trabajadores y trabajadoras. Toca ofrecer resistencia activa a la ultraderecha. Toca buscar la unidad más amplia de las fuerzas políticas de la izquierda transformadora. Toca votar.

AHORA HAY QUE LLEVAR EL IV AENC A LAS EMPRESAS

La movilización y la negociación de los últimos meses volvieron a dar sus frutos. Pocos días después de celebrarse el 1º de Mayo, con multitudinarias manifestaciones, como la de Oviedo, en las que reclamamos subir los salarios y repartir los beneficios, el 10 de mayo se firmó el nuevo acuerdo para el Empleo y la Negociación Colectiva (V AENC), que mandata a las mesas de negociación de los convenios subidas salariales del 4% para 2023, del 3% para 2024 y del 3% para 2025. El acuerdo incluye también una cláusula de revisión salarial para añadir un 1% más si la inflación supera esos dígitos.

Ahora es clave trasladar esos compromisos adquiridos entre sindicatos y patronales para recuperar los salarios, en el contexto de fuerte alza de precios que hemos vivido en el último año: la negociación colectiva afecta en España en torno a 17 millones de personas trabajadoras. Si el acuerdo se trasladase a los casi 1.400 convenios pendientes de firmar en nuestro país, estaríamos hablando de aumentos de hasta un 13,57%.

Además, el acuerdo supone ventajas añadidas, porque la reforma laboral, la “ley rider”, la regulación del teletrabajo, los acuerdos sobre igualdad y transparencia retributiva encuentran en este AENC un vehículo para trasladarse a la negociación de los convenios colectivos. También se recogen en él orientaciones para enfrentar cuestiones tan graves como el acoso o la violencia sexual y de género. Y favorece la participación de las personas trabajadoras en los procesos de cambio laboral que supone la digitalización de la economía.

Por último, cabe señalar, que lejos de los bulos de la derecha económica y mediática, en ningún caso se ha firmado un

supuesto plan de privatización sanitaria. Nada más lejos de la realidad, puesto que una vez más, se ha atajado la vieja pretensión empresarial de incrementar el poder de decisión de las mutuas sobre las altas y bajas en las contingencias comunes. Las cosas siguen como hasta ahora, si bien se hace hincapié, en el ánimo de aprovechar los recursos existentes, en la posibilidad de usar los servicios de rehabilitación de las mutuas para realizar pruebas diagnósticas y tratamientos terapéuticos y rehabilitadores en procesos de IT de origen traumatológico, por aquellos trabajadores que lo deseen y con la previa aceptación de su médico/a de atención primaria. Práctica que ya existe.

La negociación colectiva es el gran elemento para la organización del trabajo en nuestro país y el principal factor para la distribución de las rentas, y con este acuerdo estamos dando estabilidad a las relaciones laborales y más certezas en tiempos complicados en los que muchas familias y personas trabajadoras lo pasan mal.

En Asturias, gracias a la movilización y a una buena capacidad de negociación se han conseguido firmar en los últimos meses importantes convenios sectoriales, como los de hostelería y comercio (a los que habría que añadir el reciente preacuerdo de la mesa de negociación del convenio sectorial de oficinas y despachos).

El último informe sobre negociación colectiva de CCOO señala que en tres años la pérdida de poder adquisitivo de las personas trabajadoras con convenio negociado en Asturias rondará los ocho puntos. Por eso es tan importante para recuperar los salarios, sobre todo en el contexto de elevada inflación, trasladar lo acordado en el V AENC a las empresas y centros de trabajo.

PERSPECTIVAS ECONÓMICAS Y MERCADO LABORAL

Asturias seguirá a la cola del crecimiento económico del país en 2023. La buena noticia es que España crecerá (otra cosa es cómo se redistribuye) el doble de la media de la Unión Europea. La Comisión estima que el PIB español avance el 1,9% este año (frente al 1% del resto).

Algún otro dato esperanzador al que agarrarse: la industria asturiana ha vuelto a tasas positivas tras seis meses de caída. Aunque modesto, el incremento del 6% en términos interanuales, le sitúa por encima del promedio español. Con todo, la incertidumbre es manifiesta: según Sadei, el 23% de las empresas del sector auguran un recorte de producción, el 97% mantendrán sus plantillas y solo el 3% la aumentarán.

En cuanto al mercado laboral, las noticias positivas siguen escaseando. Hace unas semanas se publicó la última encuesta de población activa: en el último año, mientras en el resto del país se creaba empleo y bajaba el paro, en nuestra región se registraban 5.300 personas ocupadas menos y 4.800 en paro más. Además, Asturias sigue teniendo la tasa de actividad más baja del país, el paro juvenil afecta al 26,64%, la mitad de las personas en paro lo son de larga duración, y una de cada diez familias está en situación muy vulnerable al tener a todos sus integrantes sin trabajo. La única nota positiva es el fuerte descenso de los niveles de temporalidad, gracias a los efectos beneficiosos de la reforma laboral. No obstante, hay que advertir que tras la reforma laboral el empresariado está sustituyendo empleo temporal por empleo fijo discontinuo y a tiempo parcial para conseguir flexibilidad, de tal manera que actualmente un 13,9% de las personas ocupadas en Asturias trabajan a tiempo

parcial. Según la EPA, Asturias tiene 57.400 personas sin empleo, una tasa de paro del 13,06%.

Algo más alentadores han sido los datos del paro registrado en abril (si bien condicionados por las contrataciones de Semana Santa, con lo cual, habría que tomarlos con cautela) y mayo. En todo caso, al finalizar mayo las oficinas del Servicio Público de Empleo contabilizaban 58.489 personas en paro. El mercado laboral asturiano tenía 4.743 empleos más que hace un año y 3.935 en paro menos.

Precisamente en vísperas de Semana Santa volvió a la palestra la patronal de hostelería con el mantra de que falta personal, y de nuevo tuvimos que volver a rebatir con datos y argumentos que lo que faltan son buenas condiciones de trabajo, que la gente está harta de precariedad, que no se puede pretender dar un servicio *premium* con empleo *low cost*. Otro asunto es la urgencia de adaptar la formación, reglada y ocupacional a las necesidades reales de un mercado laboral extraordinariamente cambiante, sobre todo en los campos tecnológicos. Nada que ver con no encontrar camareros/as dispuestos a trabajar en condiciones infames.

Hay cantinelas recurrentes y que siempre apuntan en la misma dirección. Hace unos días el Banco de España volvía a sugerir la necesidad de reformar el sistema de protección por desempleo (en sintonía una vez más con el discurso de las patronales y la derecha económica, política y mediática), pero no en la dirección de extenderla y mejorar su cobertura, sino al contrario. Muy oportunamente, nuestra confederación acababa de publicar un amplio informe sobre el mercado laboral y el sistema de prestación por desempleo en el que se revelaba que solo el 10%

de las personas beneficiarias de dicha prestación la agotaban, desmotando la creencia, interesadamente amplificadas, de que el cobro de prestación por desempleo desincentiva la búsqueda de empleo. Como bien resaltó nuestro sindicato en los medios de comunicación ese intento de criminalización de las personas en paro resulta bochornoso. Mientras la mitad de las personas privadas de empleo en Asturias no cobra ninguna prestación, y la mitad de las que se perciben son de carácter asistencial, apenas hay sector empresarial que no perciba ayudas millonarias que pagamos entre todos y todas.

Por último, empieza a resultar “cansino” que tanto desde la derecha como desde la Consejería de Bienestar del Principado se cuestione la “bondad” del salario social, dando a entender que mucha gente prefiere malvivir con esa ayuda de supervivencia que trabajar. Es triste tener que escuchar estos ataques hacia personas que están permanentemente en riesgo de pobreza y exclusión. Y es nuestra responsabilidad salir las veces que haga falta a contestar a quien cuestiona el salario social y lo pone en riesgo. No hay nadie que rechace un trabajo decente y dignamente remunerado. No hay nadie que prefiera vivir con una ayuda exigua en el límite de la pobreza si puede tener un empleo en condiciones. No podemos permitir esos ataques a la protección social de las personas necesitadas. Y nadie está rechazando la inserción laboral, que está contemplada dentro de la ley del salario social, pero no sería ni justo ni ético ni razonable castigar a una persona a la indigencia porque no atendió al teléfono cuando le llamaron desde la Consejería. Precisamente desde una Administración a la que la ciudadanía ha tenido que llamar decenas de veces para una cita o una consulta sanitaria.

Y hablando de empleo, también habrá que estar pendientes de las maniobras del ministro de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, José Luis Escrivá, empeñado en su estrategia de facilitar la llegada de mano de obra inmigrante para sectores como la hostelería, la construcción o el transporte (en vez de apostar por incorporar al mercado laboral a los más de tres millones de personas sin empleo y dignificar el trabajo en determinados sectores), ahora rebajando las condiciones del arraigo por formación, al margen del diálogo social, como ha alertado CCOO.

Un apunte final. Paro y precariedad siguen empujando a muchas personas hacia la pobreza. En el Principado hay 206.910 personas que corren ese riesgo, 64.332 más que en 2009, según el último informe de la Red Europea contra la Pobreza y la Exclusión Social. El incremento ha sido del 7,2%, frente al 1,9% de media en España. Una situación muy delicada.

PENDIENTES DE LA INDUSTRIA

Hay demoras preocupantes. Arcelor (que prevé reabrir a finales de junio el alto horno de Veriña y acaba de firmar el acuerdo marco) no termina de concretar la inversión en Asturias para descarbonizar sus instalaciones (con la estimable ayuda pública de 450 millones de euros aprobada ya por el Gobierno español).

Hablando de descarbonización, el 17 de febrero se presentó en Gijón el PERTE, un mecanismo importante que necesita la máxima coordinación entre Administración regional, empresas y agentes sociales para el aprovechamiento óptimo de esos

fondos. Desde CCOO insistimos en la urgencia de garantizar precios de la luz estables, predecibles y competitivos, y que el oligopolio eléctrico deje de asfixiar a las familias y a las empresas (porque la industria electrointensiva sigue sufriendo unos precios de la luz elevadísimos que lastran su competitividad). Pero la sensación que tenemos desde hace tiempo es que al frente del Ministerio de Industria no hay nadie resolutivo.

También se reunió, el 31 de marzo, el Observatorio de la Transición Justa, organismo de evaluación y seguimiento del proceso, en el que analizar las estrategias en marcha y reconducir las que lo requieran. Además del Principado, participamos CCOO, UGT, FACC, la Universidad de Oviedo y las cámaras de comercio. Comisiones Obreras insistió en esa reunión en la necesidad de que la transición sea justa y pausada, en sintonía con la realidad de cada territorio.

Una de las mejores noticias que hemos recibido en los últimos meses fue la confirmación de que Exiom se instalará en la antigua Vesuvius, en Riaño, para fabricar paneles solares. Un triunfo de la lucha y la tenacidad de los trabajadores y trabajadoras, y de este sindicato también. Hablamos de industria y de futuro para unas comarcas que tanto lo necesitan.

También siguen dando motivos para la esperanza algunos sectores (como en naval) y empresas como Duro Felguera, TSK y Windar, ampliando contratos y plantilla, y que están en la vanguardia de la ingeniería y la eólica marina. El anuncio de que un fondo de capital riesgo británico ha comprado Windar puede no ser una buena noticia, desde el momento en que dejaría de ser asturiana. El tiempo dirá si la empresa y sus trabajadores y

trabajadoras salen ganando. De momento la operación necesita la autorización del Gobierno.

Finalmente, según hemos conocido en los últimos días, la facturación de la industria asturiana aumentó un 23,7% en marzo, en relación al mismo mes del año pasado, mientras en el conjunto del Estado lo hacía el 9,7%.

NUEVO MODELO PRODUCTIVO EN EL ORIENTE

En apenas año y medio hemos organizado, en estrecha colaboración de la Fundación Juan Muñiz Zapico, cinco jornadas (en Mieres, Cangas del Narcea, Gijón, Langreo y, la última, en Llanes) con la participación de relevantes personalidades del mundo académico, representantes institucionales y del propio sindicato para analizar el modelo productivo de cada comarca, los retos a los que se enfrentan y el papel del sindicato. Son jornadas muy útiles que nos sirven también para proyectar nuestras propuestas.

En la última, celebrada en la comarca oriental asturiana, se trató sobre la importancia de superar el monocultivo del sector servicios (que da trabajo a tres de cada cuatro personas) y sacarle más y mejor partido al turismo, al sector agroalimentario y a los servicios sociosanitarios, lo que requiere una fuerte apuesta también por la formación.

Unas semanas antes, precisamente, habíamos presentado en la sede de la Unión Comarcal un informe sobre la situación socioeconómica y laboral de la comarca. Una comarca que echa en falta servicios públicos de calidad, mejor transporte público

que permita una comunicación fluida entre las pequeñas localidades y los núcleos más poblados, y políticas eficaces de vivienda para favorecer el asentamiento de la población.

Durante la jornada se debatió asimismo sobre la necesidad de un modelo productivo pegado al territorio (y la importancia en este caso de la agricultura, la pesca y la ganadería), los desafíos a los que se enfrenta el mundo rural y la necesidad de contar con unos buenos servicios públicos. También se habló del reto demográfico y la cohesión territorial; del valor de la identidad, la historia y el entorno; de la fiscalidad justa y progresiva, porque las necesidades están aumentando y los recursos no.

Y la voluntad del sindicato es seguir programando estas jornadas en el resto de comarcas donde no se han celebrado aún.

A VUELTAS CON LAS INFRAESTRUCTURAS

A instancias de Comisiones Obreras, y tras el bochornoso espectáculo de los trenes que no cabían por los túneles, el 15 de febrero se reunió la Alianza por las Infraestructuras, en la que solicitamos la dimisión de la ministra de Transportes por un fiasco que nos convirtió en el hazmerreír. A este lamentable episodio habría que añadir las demoras en la llegada del AVE, nuevamente aplazada, ahora a noviembre. Habrá que ver para creer en esta historia sin fin de incumplimientos y retrasos.

En esa reunión el sindicato trasladó su propuesta de un plan para integrar alta velocidad, cercanías y el Corredor Atlántico, con inversiones concretas y un calendario real en este 2023. Porque necesitamos una visión de conjunto y una acción coordinada

para abandonar la marginación y tener por fin un servicio público de ferrocarril sostenible, moderno y eficiente, para pasajeros y mercancías.

Y para las cercanías, que siguen en un estado verdaderamente calamitoso, estamos proponiendo tres medidas inmediatas: dotación de nuevos trenes, aumento de plantillas e internalizar la carga de trabajo, y nuevos horarios para garantizar las frecuencias que la ciudadanía necesita.

LOS SERVICIOS PÚBLICOS QUE DEFENDEMOS

Los servicios públicos necesitan presupuesto suficiente, el personal necesario y una buena gestión. De lo contrario no podrán cumplir con su tarea. Se ha visto con la ingente labor que ha tenido que desarrollar la Administración, con limitaciones clamorosas, para gestionar los ERTE o el ingreso mínimo vital, por poner dos ejemplos.

La sanidad ha vivido momentos dramáticos durante la pandemia, con las plantillas dando una lección inolvidable de valentía y coraje profesional, desempeñando su labor en condiciones muy adversas, jugándose literalmente la vida. Pero desde hace meses los trabajadores y trabajadoras de la sanidad pública asturiana reclaman refuerzos y una mejor organización. El caso de la atención primaria es paradigmático, casi al borde del colapso. Y ahí ha estado Comisiones Obreras una vez más, en la propuesta, en la negociación y en la reivindicación, en las distintas concentraciones que se han convocado, desde la del 27 de marzo de 2022 frente al Teatro Campoamor, a las más recientes, el 12

de abril, delante de los principales centros de salud de las distintas áreas sanitarias. Y los resultados en las elecciones sindicales avalan la implicación y el trabajo bien hecho por CCOO.

La educación pública, universal y de calidad es asimismo una reivindicación permanente. En las últimas semanas el sindicato ha salido a denunciar los conciertos educativos que segregan, y nos hemos movilizado (el 17 de abril en el IES La Corredoria) para exigir la equiparación salarial de los docentes asturianos con el resto de comunidades autónomas, porque tenemos el profesorado peor retribuido del país. La federación inició una campaña el 1 de mayo para exigir la creación de un complemento autonómico que permita conseguir la equiparación salarial, y que sería percibido desde el primer día por el conjunto de docentes de la escuela pública asturiana. CCOO también participó activamente un día después en la concentración de la Junta de Personal Docente ante la falta de respuesta de la Consejería a las exigencias de reducción a 23 horas lectivas en el Cuerpo de Maestros y a reducción de jornada para mayores de 55. Una protesta que se repitió el 24 de mayo.

En la Administración Pública también están sufriendo la insuficiencia de medios, tanto humanos como materiales (en muchos casos) y la manifiestamente mejorable gestión política de los recursos. Las trabajadoras y trabajadores del ERA siguen manteniendo viva la reivindicación. Por otra parte, el sindicato defiende que volver a la presencialidad en la Administración es esencial para atender las necesidades de la ciudadanía como corresponde. En el “Programa Asturias” proponemos de hecho un plan de choque para volver a ella lo antes posible.

Finalmente, tenemos que destacar la movilización ejemplar, especialmente en Asturias, del personal de Justicia, que lleva semanas de reivindicaciones y paros (con un seguimiento masivo) para exigir la delimitación de funciones y retribuciones justas, una huelga que afecta a 45.000 trabajadores y trabajadoras. Una Administración de Justicia colapsada, que perjudica a millones de ciudadanos y ciudadanas y a casi 200.000 abogados/as, procuradores/as y graduados/as sociales, debe encontrar urgentemente un cauce de negociación que permita que los servicios públicos funcionen de forma eficaz y que los trabajadores y trabajadoras que los atiendan sean tratados con equidad, respeto y sin clasismo ni discriminación.

EN LA MOVILIZACIÓN PERMANENTE

En las movilizaciones de sanidad, educación y Administración Pública, está Comisiones Obreras. En las protestas sectoriales y de empresa para exigir mejores convenios, trabajos decentes, salarios dignos, está Comisiones Obreras. No hay conflicto pequeño y en todos somos necesarios. En estos últimos meses, hemos estado también con los trabajadores y trabajadoras de Primark, Prositecnisa, la ONCE...

Antes de detenerme en el 28 de Abril y el 1º de Mayo, quería compartir una breve reflexión. Es muy importante hacer ver a la clase trabajadora y a la sociedad en su conjunto que los grandes logros que se han conseguido en el mundo del trabajo, los avances en la protección social y el Estado de bienestar, tanto en el conjunto del país como en Asturias, se deben en gran medida a este sindicato. Porque, lamentablemente, sigue habiendo

voces, aquí y allá, que cuestionan nuestra “representatividad” y acción sindical. Todos y todas habéis oído alguna vez eso de “¿dónde estaban los sindicatos?”, cuando hemos estado prácticamente siempre y prácticamente en todas partes. Incluso personas “progresistas” se olvidan a veces de ello. Sé que no es nuevo, y que a veces resulta “agotador”, pero tenemos que seguir haciendo un esfuerzo de pedagogía para combatir la contaminación ideológica y el desprestigio interesado, porque seguimos siendo el enemigo a batir. Nunca pudieron con Comisiones Obreras y no podrán ahora. Tampoco la extrema derecha. La única receta es seguir haciéndolo bien. Y esforzarnos en hacerlo cada día mejor. El trabajo que estamos llevando a cabo con la formación sindical también tiene mucho que ver con esto.

ASTURIAS YE FEMINISTA

Esta vez en Mieres, bajo el lema “Compañera, dame tira”, el 8 de marzo volvió a teñir las calles de violeta, con miles de personas manifestándose para denunciar todo tipo de violencia y discriminación hacia las mujeres, dentro y fuera del trabajo. Por la mañana hubo también importantes concentraciones delante de los ayuntamientos.

El manifiesto elaborado por CCOO llevaba por título “Los derechos de igualdad en el centro”, en sintonía con la campaña “La igualdad es un plan que funciona”, que el sindicato viene desarrollando desde hace meses. Los planes de igualdad están siendo la mejor herramienta feminista que existe en Europa para lograr la igualdad laboral en las empresas.

Y falta hace en Asturias (especialmente), que sigue liderando la brecha salarial. Como denunciábamos en vísperas del 8-M, en comparación con los hombres, la tasa de actividad de las mujeres sigue siendo menor, el paro es más elevado y sufren mayores niveles de temporalidad y empleo a tiempo parcial indeseado. Por tanto, hay que extender los planes de igualdad para llevar a cabo un cambio real en los centros de trabajo. Porque, además, está probado que las empresas que fomentan la igualdad y la conciliación son mucho más productivas.

Para CCOO sigue siendo un objetivo prioritario acabar con la discriminación laboral y con todas las brechas, convirtiendo los centros de trabajo en espacios seguros y con garantías para todas las personas y en especial para las mujeres. De ahí la importancia de los planes de igualdad, y de seguir extendiéndolos. Ese es el camino.

También seguimos manteniendo el último martes de cada mes las concentraciones contra la violencia machista (que en mayo registraron un alarmante repunte). La concentración de abril fue particularmente emotiva porque era la primera a la que no habría podido asistir Tini Navas, que nos dejó el 31 de marzo. Una mujer que tanto hizo por el feminismo, por la igualdad, por este sindicato, y que sabía bien que el feminismo se hace todos los días, en casa, en las calles, en el centro de trabajo. Desde aquí nuestro reconocimiento y gratitud.

Aunque los avances en igualdad son evidentes en nuestro país, aún queda mucho por recorrer. Y tenemos enemigos que lo dificultan. Ahí está la extrema derecha, poniendo palos en las ruedas que hacen progresar la democracia y la igualdad, obstruyendo el camino. Y hay que impedirlo.

28 DE ABRIL, 1º DE MAYO Y LA SEMANA CULTURAL

La jornada de sensibilización y formación con los delegados y delegadas de prevención, que el sindicato organiza desde hace años el 28 de abril, volvió a ser un éxito de participación. En este caso, el tema elegido era “La salud mental desde la prevención de riesgos laborales”, y en ella volvimos a contar con ponentes de primer nivel y testimonios sindicales impagables, como los que nos ofrecieron las compañeras de Primark. Y una vez más también la manifestación por la salud y la seguridad en el trabajo contó con una nutrida presencia de Comisiones Obreras.

La manifestación del 1º de Mayo, que celebramos esta vez en Oviedo, resultó una buena movilización, si además tenemos en cuenta que caía en lunes y que la capital, una ciudad históricamente conservadora, no es la mejor de las plazas. Con todo, salió bien, quizá alimentada por la cercanía de las elecciones, aunque, si somos honestos, deberíamos seguir haciendo esfuerzos, e intensificarlos en la medida de lo posible, pues el 1º de Mayo es una fecha imprescindible para lanzar nuestras propuestas y extender nuestra influencia. No puede reducirse a lo simbólico, sino que debe de ser una fecha de agitación de primer orden en nuestra actividad.

Especial reconocimiento merece la Semana Cultural 1º de Mayo organizada en Avilés por la Unión Comarcal, con un programa hecho con esmero y cariño, lleno de actos interesantes y del que, si se me permite, me gustaría subrayar particularmente la Jornada “Adelia Castañón”, en recuerdo de una mujer y una sindicalista de huella imborrable, y que reconoció en esta primera edición a otras dos mujeres ejemplares, como son Laura González y Carmen Garrido. También destacar la entrega del II

Premio de Cooperación Internacional (en lo que luego me detendré) que concede la Asociación Paz y Solidaridad, y que en esta ocasión recayó en la Escuela Latinoamericana de Medicina de Cuba, cuya rectora, Yoandra Muro Valle, nos visitó para recogerlo.

JUVENTUD Y VIVIENDA

La situación de la juventud asturiana es extremadamente preocupante, y un síntoma de los principales problemas que nos atañen como sociedad. El elevado desempleo y las dificultades de acceso a la vivienda están detrás del éxodo laboral, la baja natalidad y el envejecimiento demográfico.

Para Comisiones Obreras es un problema de primer orden, y de hecho uno de los seis capítulos de nuestro “Programa Asturias”, como hemos señalado al inicio de este informe, lleva por título precisamente “Emancipación juvenil”. Ahí se detallan los obstáculos y las alternativas que planteamos.

Además de todas las propuestas en relación al empleo, estamos reclamando medidas para favorecer el derecho a la vivienda. Dos concretamente: impulso del parque público de vivienda de alquiler (construcción y rehabilitación de ocho mil viviendas con algún tipo de protección en los próximos cuatro años) y la movilización de la vivienda vacía (con el objetivo de liberar 400 viviendas al final de la legislatura).

El problema de la vivienda sigue sin afrontarse con la decisión y valentía suficientes en nuestro país. El 26 de mayo entró en vigor la Ley por el Derecho a la Vivienda, tras años de discusión entre

los socios de Gobierno. Para Comisiones Obreras (en palabras del secretario de Políticas Públicas, Carlos Bravo) el aspecto más positivo es la propia existencia de la ley, ya que es la primera en la que se intenta modificar la política de vivienda practicada en España, “con variadas manifestaciones distintas pero con el rasgo común hasta ahora de fomentar la vivienda en propiedad y facilitar un incremento de precios de la vivienda”. Para nuestro sindicato esta ley es una buena noticia, pero no suficiente. “Una buena política de vivienda requiere una combinación amplia de medidas y tiempo para desarrollarlas”.

Es importante señalar, como vienen haciendo algunos expertos, la necesidad de convertir el derecho a disfrutar de una vivienda digna, recogido en la Constitución, en un derecho fundamental. Y convendría priorizar, por parte de los poderes públicos, la vivienda como necesidad social y no como un producto mercantil sujeto a las leyes del mercado.

Parece además evidente que solo con el alquiler social se podría resolver el problema de quienes no tienen capacidad económica para acceder al disfrute de una vivienda digna ni siquiera en el mercado de libre alquiler, como advierte el arquitecto Javier Calzadilla, quien ha señalado recientemente que mientras Holanda, Dinamarca, Suecia, Reino Unido y Austria están por encima de la media europea (del 9,3% en porcentaje de vivienda social), España se encuentra muy lejos (2,5%), solo por delante de Portugal, Croacia, Estonia y Rumanía. Y otro dato: en 2008 éramos el país de la UE con más viviendas construidas, con más viviendas vacías y menos vivienda asequible. “Y no parece que la situación haya cambiado mucho desde entonces”.

Así que queda mucho por hacer y conviene hacerlo cuanto antes.

LA FUNDACIÓN JUAN MUÑIZ ZAPICO PROSIGUE SU TAREA

En los últimos meses la actividad de la Fundación Juan Muñiz Zapico ha sido particularmente intensa, en estrecha colaboración con la dirección del sindicato y todas las estructuras.

El 11 de marzo asistimos al homenaje a Manuel Nevado Madrid en su Espiel natal, un merecido reconocimiento, sencillo y emotivo, a este cordobés de nacimiento y asturiano de adopción, que fue barrenista en el Pozo María Luisa y llegó a dirigir la federación minera de CCOO. Manuel Nevado ocupa un lugar de honor en la historia de nuestro sindicato y da nombre el concurso de microrrelatos mineros, que sigue cumpliendo convocatorias con gran éxito.

No quería un homenaje, porque él siempre sostiene que ha sido uno más y muchos lo merecen más que él, pero Francisco Prado Alberdi recibió el cariño y reconocimiento inmenso que le tiene este sindicato, con motivo de la presentación del documental que ha dirigido el historiador Rubén Vega y que se presentó el 9 de mayo en Gijón, en un acto al que tenía prevista la asistencia Unai Sordo, que finalmente no pudo acudir al celebrarse ese día el Consejo Confederal previo a la firma del V AENC.

Hicimos, hacemos, haremos. Y la fundación está en ello. Entre sus proyectos más relevantes se encuentran la actualización de la “Historia de Comisiones Obreras de Asturias” (cuya primera edición es de mayo de 1995) y la biografía de esa leyenda viva del sindicato que es Anita Sirgo.

También fue importante nuestra participación en el acto sobre las huelgas del 62 organizado por Público y Nortes el 23 de marzo en Mieres en colaboración con la fundación: “Asturias, mina y dignidad”.

INTENSA ACTIVIDAD DE LA ASOCIACIÓN PAZ Y SOLIDARIDAD

Lo mismo podemos decir de la Asociación Paz y Solidaridad, que prosigue su incansable labor, promoviendo charlas, como la que se organizó en Siero sobre Palestina o en Luanco sobre el Sahara; ofreciendo formación en derechos humanos; colaborando en actos culturales, como el MUSOC y la presentación del poemario “Piedras” de Javier García Cellino; y participando en las protestas que se convocan en defensa de los pueblos palestino y saharauí.

También estrechamos lazos de solidaridad con Cuba durante la visita a nuestro sindicato de la cónsul de la isla en Santiago de Compostela, Ingrid Izquierdo, junto al embajador en España, Marcelino Medina. Una buena ocasión para denunciar el bloqueo criminal de EEUU al pueblo cubano y comprobar su resistencia heroica. Pese a las grandes dificultades económicas que sufren, siguen extendiendo la solidaridad, en forma de salud pública, a todos los pueblos del mundo que les requieren.

Hemos participado en los últimos meses en dos viajes muy destacables. En febrero dentro del XIX Viaje de la Delegación de Derechos Humanos y Paz que acudió a Colombia a verificar los acuerdos de paz, y donde pudo constatar la persistencia de grupos paramilitares ilegales que no respetan el alto el fuego. Y el que realizó la Asociación Paz y Solidaridad en marzo al Líbano, donde mantuvo múltiples reuniones, parlamentarias, laborales y sindicales, y donde las compañeras y compañeros de Wardeh Boutros y Fenasol (I Premio de Cooperación Internacional, que nos habían visitado el pasado año para recibirlo) nos mostraron una infinita hospitalidad.

La entrega el 27 de abril, en el marco de la Semana Cultural 1º de Mayo, del II Premio de Cooperación Internacional a la Escuela

Latinoamericana de Medicina de Cuba, fue particularmente emotivo. Y una enorme suerte poder contar durante varios días con la presencia en Asturias de su rectora, Joandra Muro Valle, que fue recibida en varias instituciones (como la Delegación de Gobierno o el ayuntamiento de Castrillón), y por autoridades sanitarias. También mantuvo encuentros en las sedes del sindicato en Oviedo y Langreo.

LA REFORMA DEL ESTATUTO Y LA OFICIALIDAD DE LA LINGUA

El Gobierno que se forme ahora debería liderar la reforma del Estatuto que Asturias necesita para situarse con plenos derechos, y las competencias que requiere, en el siglo XXI. Una reforma del Estatuto que asuma la oficialidad de la llingua, una deuda pendiente con nuestro patrimonio cultural. Lo venimos reivindicando desde hace años y lo seguiremos haciendo hasta que se subsane esta anomalía democrática.

En las últimas semanas hemos vuelto a demostrar ese compromiso, participando en la manifestación convocada el 6 de mayo por la Xunta pola Defensa de la Llingua, al día siguiente de asistir al acto central del Día de les Lletres.

ELECCIONES SINDICALES Y AFILIACIÓN

No podemos bajar la intensidad. Nos quedan por delante siete meses para cerrar el periodo de cómputo del actual proceso de elecciones sindicales (2020-2023), en el que nos jugamos seguir

siendo primer sindicato en Asturias. Costó mucho conseguirlo y no podemos perderlo ahora. Estamos logrando algunos buenos resultados, y otros no tanto. No se nos olvide que hay más sindicatos en liza. Pero estamos a tiempo. Y depende de nosotros y nosotras. El esfuerzo merece la pena.

También debemos asumir mayor compromiso con la afiliación si queremos seguir teniendo la fuerza necesaria para mejorar la vida de la clase trabajadora. Sin afiliación no hay sindicato. Y el sindicato es imprescindible.